

El macho cuando trata de cautivar á su hembra, se hincha, eriza las plumas, extiende la cola y revolotea á su alrededor. Esta ave no anida mas que una vez al año, á fines de mayo ó principios de junio: solo cubre la hembra, por espacio de trece dias: los padres manifiestan á su progenie el mas vivo amor; pero la descubren á menudo por sus gritos de angustia y la temeridad con que procuran defenderla. Los pequeños se ocultan diestramente en la yerba, y no tardan en llegar á ser tan ágiles como sus padres. Toda la familia vive reunida entonces hasta el momento de la marcha; al llegar un hermoso dia de otoño, emprenden su vuelo jóvenes y viejos, dirigiéndose hácia los países meridionales.

Ahora se ven y se oyen estas nevatillas en todas partes,



Fig. 231.—EL CALOBATO AMARILLO

Fig. 232.—LA NEVATILLA CITRINA

cuando no pueden correr, y donde el suelo lo permite desafían á los bueyes á la carrera; acaso un macho aprovecha una mata para cantar un momento y descansar, apresurándose luego á alcanzar el rebaño rodeado de enjambres de estas aves.

LOS ANTINOS—ANTHINÆ

Se puede considerar á los antinos, que forman la segunda sub familia, como un tránsito entre las aves cantoras y las alondras, con las cuales se les confundia en otro tiempo.

CARACTÉRES.—Tienen el cuerpo prolongado; la mayor parte de las rémiges secundarias de las alas son escotadas en su extremidad, y la mas larga de las cubitales apenas llega á la punta de las mayores rémiges primarias; la cola es mediana; los tarsos y los dedos raquiticos y prolongados, las uñas grandes, prolongándose la del dedo posterior en forma de espolon, como en los alaúcidos. El pico es recto, de bordes cortantes, con mandíbula superior terminada en punta ligeramente encorvada y precedida de una pequeña escotadura. El plumaje tiene por lo general colores opacos; varía segun los sexos, y solo por excepcion difiere en los jóvenes y los adultos.

aun en las montañas, á donde acuden atraídas por los numerosos ganados. Parece que realizan su viaje con gran rapidez, atendido que yo las observé en Africa en el mismo tiempo que se considera en Alemania como la época de su paso; y las encontré á menudo allí á principios de mayo, casi en los mismos dias en que mas tarde las observé tambien en Noruega. Muchas se quedan en Egipto para pasar el invierno; pero la mayor parte avanza hasta el interior del Africa. Allí se las ve en los meses de invierno rodear todos los rebaños ya bovinos, ya lanares, y aun cada camello, caballo, mula ó asno, tanto, que los pastos hormiguean de estas lindas aves. Siguen al ganado mayor á las estepas y de allí á los abrevaderos, acompañan volando á sus cuadrúpedos predilectos

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta sub-familia, que cuenta unas cincuenta especies, tiene representantes en toda la superficie de la tierra.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Todos los antinos pasan la mayor parte de su existencia en tierra, y varios de ellos no se posan en los árboles sino por un instante. Son aves alegres, vivaces y ágiles que corren con rapidez y sin saltar. Su andar es fácil y gracioso; llevan el cuerpo horizontal y hacen ligeros movimientos con la cola. Vuelan bien y con viveza, trazando una línea ondulada cuando deben franquear un largo espacio; revolotean y se ciernen en el acto de remontarse por los aires para cantar.

Son aves bien dotadas, que se distinguen por su prudencia y cuyos sentidos alcanzan bastante desarrollo. Su grito de llamada es una especie de pio, pio, y su canto agradable, aunque no variado.

Se alimentan, sobre todo, si no exclusivamente, de insectos, y en particular de coleópteros, de moscas, mosquitos, cinifés y pulgones; algunos comen arañas, gusanos y pequeños animales acuáticos; otros, en fin, varían este régimen con pequeños granos: recogen su presa en el suelo y rara vez la persiguen al vuelo.

Anidan en tierra: el fondo de su nido se compone de ras-

trojo y raíces secas, con las cuales mezclan hojas y otras sustancias vegetales: el interior está cubierto de lana y pelos. Los huevos son de colores oscuros, con puntos, manchas y líneas que forman un dibujo poco marcado. Solo cubre la hembra; pero los dos sexos manifiestan mucho cariño hácia su progenie. Las mas de estas aves ponen mas de una vez al año.

EL PIPÍ DE LAS PRADERAS—ANTHUS PRATENSIS

CARACTÉRES.—Esta especie es la mas conocida de la familia. Las plumas del lomo, de un pardo aceituna, presentan un ligero viso verde, con manchas de un pardo oscuro, poco marcado en los tallos; las de la rabadilla son de color mas vivo, pero mas uniforme; una faja que se corre sobre los ojos, las mejillas y las partes inferiores son de un amarillo de orin muy delicado, mas oscuro en los costados; en el buche y el pecho se ven anchas líneas de un pardo oscuro; otra que hay debajo de los ojos y una faja en forma de barba, que llega hasta los lados del cuello, son negras; las rémiges y rectrices, de un pardo aceituna oscuro, están orilladas de amarillo en las barbas exteriores; las extremidades de las tectrices secundarias y las grandes tectrices del ala tienen un borde mas claro, por lo cual se forman dos fajas trasversales poco marcadas; las rectrices son blancas por fuera, y del mismo tinte, mas sucio, en las extremidades; la última mitad de sus barbas inferiores es blanca hasta cerca del cañon; en la segunda rectriz de ambos lados el color blanco se limita en la extremidad de las barbas exteriores. Los círculos oculares son pardo oscuros; los muslos de un pardo de cuerno en su parte superior, y mas claro en la inferior; y los pies parduscos. La longitud del ave es de 0^m,15 por 0^m,24 de ancho de punta á punta de las alas; estas miden 0^m,07 y la cola 0^m,06 (fig. 233).

En el extremo norte de Europa y Asia y desde Laponia hasta el Kamtschatka, el Himalaya, y además en el norte de Africa, el antino de las praderas está representado por el pipí servino (*Anthus servinus*). Esta especie, muy congénica de la anterior, tiene el mismo tamaño, distinguiéndose por las fajas oculares, los lados de la cabeza y del cuello, la barba, la garganta y el buche que son de un bonito color rojizo de carne; las manchas oscuras de los tallos y del vientre y las de los lados del muslo son mucho mas pequeñas; las dos fajas trasversales de las alas mas claras y marcadas.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Habita todo el norte de Europa, desde el círculo polar hasta la Europa central; en Asia otro tanto. Durante el invierno existe en todo el sur de Europa, en el sudoeste de Asia y en el norte de Africa.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—El pipí de los prados llega á nuestros países en la época del deshielo, á menudo á principios de marzo, ó á mas tardar á mediados de abril; permanece hasta noviembre y diciembre: á la manera de las alondras, emigra en numerosas bandadas, que se reunen á menudo con las de aquellas aves: viajan dia y noche.

Es un ave casi palúdica, que habita tanto en su patria como en los países donde pasa el invierno y en las regiones en que abunda el agua, prefiriendo siempre sitios húmedos y pantanosos. Solo cuando viaja se la ve alguna vez en lugares secos. La Tundra es para esta ave un paraíso.

El pipí de los prados es vivaz y activo, siempre está en movimiento, y corre alegremente por todos lados, en medio de las yerbas. Si se le espanta, elévase con rápido vuelo por los aires, lanzando su grito de llamada, y se refugia en otro punto; rara vez se posa sobre un árbol, y cuando lo

hace nunca por largo tiempo; diríase que le fatiga permanecer en una rama. Su vuelo cortado parece violento, pero no lo es en realidad.

Su grito de llamada consiste en un *isst* algo ronco, que repite varias veces seguidas; el de ternura se traduce por *dwi ó zeri*. Segun Naumann, se compone su canto de diversas frases, cuyas notas se repiten con frecuencia: parece que el tema principal es á menudo *wittge wittge wittge, witt zic zic, iuic iuic, turrrr*. El macho no suele cantar sino volando; él vase oblicuamente á una gran altura, se cierne un instante con las alas levantadas, baja luego poco á poco, ó bien se deja caer con rapidez cerrándolas. A partir del mes de abril hasta julio se oye casi continuamente su voz desde la mañana á la tarde.



Fig. 233.—EL PIPÍ DE LAS PRADERAS

El pipí de los prados es muy pacífico con sus semejantes, aunque tambien gusta armar pendencia con las otras aves que habitan la misma localidad, tal como las nevatillas y los cincramos de los cañaverales. En el período del celo sucede á veces que dos machos pelean por una hembra, mientras que los pipís de los prados viven en esta época juntos. Durante sus emigraciones forman bandadas muy numerosas en ciertas ocasiones.

Esta ave construye su nido entre cañas, juncos ó yerbas, en alguna depresion del terreno, y le oculta siempre tan bien, que es muy difícil encontrarle. Las paredes se componen de tallos secos, raíces y rastros, entre los cuales hay un poco de musgo; la cavidad es profunda y está cubierta de yerbas tiernas y crines de caballo. Cada puesta se compone de cinco ó seis huevos de 0^m,018 de largo por 0^m,014 de grueso, de color blanco agrisado ó rojizo sucio, cubiertos de puntos, estrias y manchas de un tinte gris ó amarillo pardo. La incubacion dura quince dias. Los hijuelos abandonan el nido antes de poder volar; pero saben ocultarse perfectamente en medio de las yerbas, y así escapan de muchos enemigos. Los padres se exponen al peligro por salvar á su progenie del riesgo que amenaza. Cuando las circunstancias son favorables, los hijuelos de la primera puesta comienzan á volar á principios de mayo, y los de la segunda á fines de julio; pero aun se encuentran en el mes de agosto pequeños que acaban apenas de dejar el nido.

CAUTIVIDAD.—Si se cuida bien á esta ave y se la pone en una espaciosa jaula, soporta la cautividad durante varios años; se domestica muy pronto y canta con afán. No se la puede dejar correr libremente por una habitacion, pues cuando se adhieren á sus patas hilos, pelos ó polvo, enferma en seguida.